

LITERATURA

Victoria Ocampo: editora, mecenas y... escritora

¡Suscríbete a El Mundo y llévate el mejor regalo del verano!



VICTORIA OCAMINO, AL VOLANTE DE SU COCHE, EN SUS AOS DE ESPIENDO. | F. D. SANTANDEK

La edición de sus memorias, casi olvidadas, nos descubre a una autora confesional de primera categoría.

P. UNAMUNO PUnamuno

09/07/2016 04:57

Victoria Ocampo heredó tres fortunas y las tres **se las gastó ayudando a escritores y artistas**. Como afirma Laura Freixas, pudo haber dedicado su vida a disfrutar del lujo y exhibir su belleza, otro tesoro que se hereda, y sin embargo escogió el camino de convertirse en "una activista, **una líder cultural y política**" y ser ella misma autora de textos de altura literaria hoy poco conocidos y, por cierto, casi imposibles de encontrar.

La Fundación Banco Santander viene a paliar este estado de cosas al editar, dentro de su *Colección Obra Fundamental*, un volumen que recoge lo sustancial de la producción de la intelectual y mecenas argentina más destacada del siglo pasado. El libro tiene por título *Darse. Autobiografía y testimonios*, que alude a la condición generosa de quien, sólo por haber fundado la revista *Sur* -seguramente la publicación literaria en lengua castellana más importante que se haya publicado hasta hoy-, ya tendría reservado un lugar en la Historia de la cultura.

La fama de Victoria Ocampo como protectora de grandes figuras como Rabindranath Tagore, Ernest Ansermet, Virginia Woolf, Igor Stravinski, Hermann Graf Keyserling y, por supuesto, Jorge Luis Borges -su gran apuesta-, entre otros muchos artistas a los que conoció y trató en sus casi 90 años de vida, ha eclipsado su faceta de escritora. El poeta y novelista Carlos Pardo, responsable de la selección de textos, atribuye ese olvido a otras dos razones: el hecho de que fuera mujer (y una feminista reconocida) y el descrédito, de hondas raíces, que aqueja al género confesional.

En los últimos tiempos, cabría añadir, la figura de Victoria habría quedado ensombrecida en la misma medida en que ha comenzado a brillar la de su hermana Silvina, que era -digámoslo así- **el ser etéreo y misterioso de la familia Ocampo**, en contraposición a la resuelta y

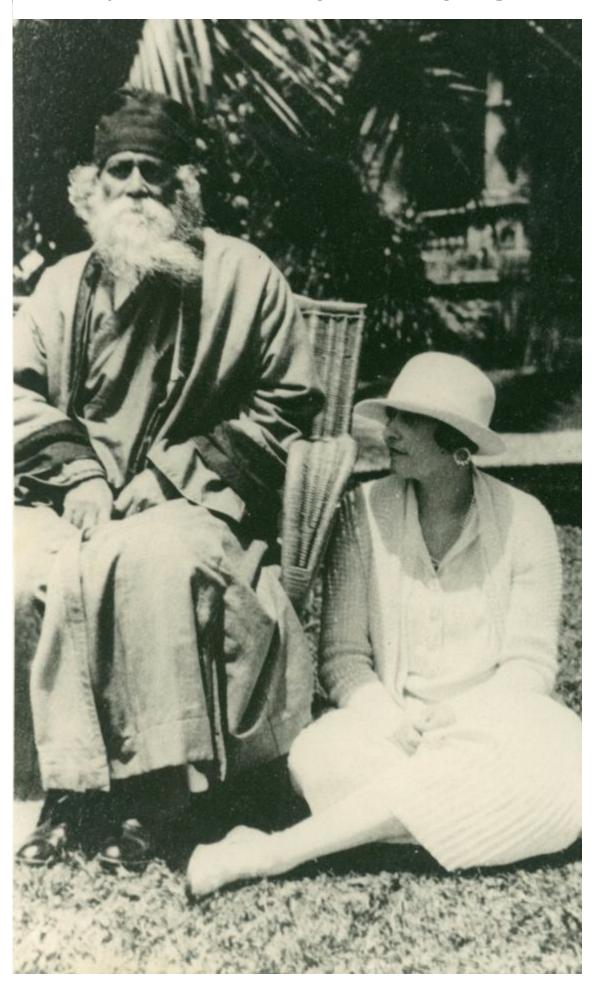
fuorta primacánita Cama ca caha Cilvina Manma ara la mujar da

¡Suscríbete a El Mundo y llévate el mejor regalo del verano!

unigia ai autoi de *El Aleph* nacia la almstad con victoria poi una via añadida a la de la admiración literaria.

Pardo combate la idea de que Ocampo pase por haber sido "una musa sin obra" o una *groupie* inspiradora de celebridades. Muy al contrario, "**sus textos autobiográficos son una obra maestra** de la literatura memorialística en español". En cuanto a su relación con artistas, pensadores y escritores, el antólogo precisa que ella fue más bien "una compinche de la vanguardia, una copartícipe" en los asuntos culturales que se cocían en la apasionante y turbulenta primera mitad del siglo XX.

¡Suscríbete a El Mundo y llévate el mejor regalo del verano!



muchos de los escritos de victoria Ocampo presentan **un caracter deliberadamente no literar**io que obedece a profundas convicciones de su autora acerca del "ardiente desorden" que define a la literatura más genuina. "Un texto muy trabajado muere", decía. Ahora, el trabajo de Carlos Pardo ha consistido justamente en "rescatar" a Ocampo de ese ardiente desorden, expurgar repeticiones y, a la postre, construir por medio de sus obras una suerte de "novela de su propia vida". Rasgos literarios no le faltan, desde luego, a la biografía de Victoria Ocampo. Es conocida su sentencia según la cual "el pudor es el principal enemigo de la literatura (y de la mujer)", y a fe que la puso en práctica. Sus memorias comienzan con uno de los exámenes más crudos y sinceros de la pasión de los celos y del amor adúltero que ha dado la prosa confesional en español, como recuerda Carlos Pardo. Ocampo no ocultaba que engañaba a su marido con otros amantes y era conocida, además, por su defensa de los derechos civiles, el sufragio de la mujer y el amor libre. En el plano político, Pardo se atreve a calificarla de "antiperonista, republicana y antifascista", en una época en la que Juan Domingo Perón era el gran amigo del Eje en América Latina. Recuérdese aquí que ella fue la única periodista iberoamericana que asistió a cubrir los juicios de Núremberg. El cóctel resultaba difícil de tragar para muchos sectores en la Argentina de su tiempo.

Javier Expósito, responsable de la *Colección Obra Fundamental*, destaca que la de Victoria Ocampo es una escritura "sin máscaras, sin artificio", producto de una personalidad de una enorme honestidad intelectual. "Su vida es un monumento al sentimiento femenino y al humanismo", sentencia.

Entre los muchos grandes nombres que pasaron por Villa Ocampo hay que citar, por ejemplo, a Tagore, de quien cuidó durante una convalecencia, y a Pierre Drieu La Rochelle, con quien mantuvo una relación amorosa. Parece que Ortega y Gasset, que fue **el primer editor de Victoria Ocampo**, la pretendió sin éxito, y la alertó de lo poco conveniente de acoger a Keyserling con la generosidad que acostumbraba. Las *calabazas* que la mecenas le dio al filósofo provocaron las iras de éste, que la tildó de "india con flechas" entre

Victoria Ocampo, de modo que la obra literaria de una de las mejores escritoras argentinas del pasado siglo se la debemos en buena parte a un pensador levantisco nacido a 13.000 kilómetros de Buenos Aires.

Comentario



#1

Su hermana Silvina escribió unos cuentos sobresalientes.

Ver 1 comentario

Lo más leído

- 1 Segundo encierro de San Fermín: nueva carnicería de los Cebada Gago
- 2 Tercer encierro de San Fermín: vuelven las carreras de los 80
- 3 El milagro de Javier Jiménez y el terror de Cebada Gago
- 4 San Fermín: se acabó el manoseo
- 5 Los encierros de San Fermín 2016, en directo en EL MUNDO

ou vivicilua Diliculcilia Iciva

Diario Médico El Búho